

CIRUGÍAS INSÓLITAS

HÁGASE USTED MISMO



Hoy las intervenciones estéticas permiten modificar casi todo. Los pedidos más extraños en los consultorios. Las nuevas vedettes quirúrgicas.

Como un tatuaje

Los implantes estilo tattoo son nuevas formas de inscribir mensajes en el cuerpo. También se realizan bifurcaciones de lengua y diseño de orejas.

Acercarse a un ideal establecido de belleza parece ser el principal deseo detrás de los más conocidos procedimientos de cirugía estética. En principio, no permitir que la vejez exhiba los estragos de la edad marcando surcos en el rostro y derrumbando lo que antes estaba firme y en su lugar. Pero también, crear armonía de proporciones en aquellos rostros y cuerpos (supuestamente) menos favorecidos por la naturaleza.

Los ojos de los fanáticos del bisturí parecen estar clavados en ciertas regiones de la anatomía:

pechos, colas, labios, párpados, abdomen, frentes o caderas. Por eso los procedimientos quirúrgicos que los modifican son los más conocidos, desde los tradicionales liftings hasta la liposucción.

Pero existe otra infinidad de zonas del cuerpo que pueden ser corregidas. Pequeñas imperfecciones que solo nota la persona que las padece. O nuevos territorios a los que llega el adicto al bisturí luego de recorrer las operaciones tradicionales. O detalles poco favorecedores que salen a la luz cuando una cámara de cine o televisión exhibe la anatomía de un artista con lente de aumento y en primer plano.

"Las celebrities son las que ponen de moda nuevas partes del cuerpo y, por consiguiente, nuevas cirugías. Cuando una vedette dice que se operó la zona genital, la gente empieza a consultar. Antes no lo hacía porque ni siquiera sabía que existía un procedimiento para mejorar esta región", explica el cirujano plástico Cristian Latorre. Cuando esta información sale a la luz, se vuelve masivo aquello que hasta ese momento era el deseo individual y diferencial de una persona disconforme con su aspecto.

"Las cirugías estéticas son un intento de reorientar el destino que confiere a cada persona una apariencia específica de acuerdo con su edad, sexo o clase social. En este sentido, la alteración del cuerpo toma dimensiones políticas", explica Phillippe



Ellos piden

Preocupados por la anatomía corporal, recurren a implantes de siliconas para imitar músculos en diferentes partes del cuerpo. La zona genital es otra de sus preocupaciones.

Ellas quieren

Además de someterse a las cirugías tradicionales, las mujeres descubrieron en los últimos tiempos zonas nuevas por explorar y perfeccionar.

Orejas

Pueden moverse de lugar, agrandarse o achicarse. También modificar el tamaño del lóbulo. Desde US\$ 1.200.

Mandíbula

Se rediseña o se embellece con implantes o prótesis, incluyendo el mentón. El modelo es Ricky Martin. Desde US\$ 1.500.

Pecho

La mastectomía puede reparar la zona después de adelgazar. También se hacen implantes de pectorales. Desde US\$ 2.000.

Músculos

Se pueden agregar músculos quirúrgicamente en distintas zonas. Los más pedidos: bíceps, pantorrillas, pectorales y abdominales. Desde US\$ 2.000.

Genitales

Es posible agrandar o engrosar el pene. También se hacen liftings de la bolsa escrotal y depilación definitiva. Desde US\$ 1.500.

Liotard en "La estética del 'hágase a usted mismo'" (publicado por L'Oreal Fondation en "10.000 años de belleza"). Este gesto de tomar en manos propias la cuestión de la apariencia personal puede obedecer a un deseo de apartarse de los cánones establecidos (como en los usuarios del piercing o el tatuaje) o de acercarse a los ideales de belleza consensuados.

Sea cuales fueren los motivos para autointervenirse, las opciones son infinitas. Siempre parece haber algo más por hacer cuando de buscar la perfección se trata.

INTERVENCIONES. ¿Se puede operar todo? "Sí, todo", responde la cirujana plástica Mónica Milito. "Y cuando no hay una técnica establecida se crea para un caso específico.

Esto es lo que permite a la cirugía plástica dar solución a muchos cuadros traumáticos que se presentan después de un accidente o una intervención mutilante".

Brazos

Con liposucción y estiramiento la zona adquiere un nuevo aspecto. Fue de las últimas en agregarse al arsenal antiedad. Desde US\$ 1.100.

Genitales

Son las vedettes de la cirugía actual. Blanqueamientos, creación del himen, labioplastia y agrandamiento del Punto G. Desde US\$ 500.

Rodillas

También en ellas se puede hacer un lifting combinado con liposucción para que no muestren arrugas. Desde US\$ 1.000.

Tobillos

Se afinan cuando son gruesos o se engrosan con implantes cuando son demasiado finos. Desde US\$ 1.000.



Celebrities operadas

Susana se estiró los brazos. Fort, músculos y mentón. Alfano, también renovó su mentón. André tiene un "touch" en las orejas. Adabel Guerrero, cirugía vaginal. Luciana Salazar, modificó todo su perfil.

a Susana Giménez, "ella ya tenía una intervención anterior. Yo le hice una lipoaspiración y apliqué una malla para contener los tejidos y para que el resultado durara más tiempo". Muchas mujeres ignoraban que esta intervención era posible y el ejemplo de Susana redundó en una invasión a los consultorios pidiendo reparación para una zona que envejece muchísimo con la edad.

Entre los hombres, los argentinos han descubierto (gracias a Ricky Martin y Brad Pitt) que pueden modificar ciertos ángulos de la cara, como el mentón y la mandíbula, para tener un aspecto más masculino. Rellenos y prótesis son la solución mágica para lucir un rostro que, en el peor de los casos, puede parecerse al de Ricardo Fort. El mismísimo Fort hizo pública la posibilidad de implantarse pectorales, abdominales y pantorrillas en lugar de matarse en el gimnasio. Hoy son algunas de las intervenciones más requeridas por los varones, junto con la "ginecomastia",

el achicamiento de las mamas en quienes adelgazon mucho. "Es una situación que los avergüenza", explica la doctora Griselda Seleme. "No muestran su cuerpo y hasta usan remeras en la playa".

En la cara, un retoque que piden casi en exclusiva los hombres es el levantamiento de la cola de la ceja. "Se ha vuelto a usar una antigua técnica para realizarla", explica Milito. "Porque este problema no se corrige con el lifting".

RAREZAS. "A veces la gente se ve defectos que en realidad tiene todo el mundo", explica el doctor Fernando Felice. "Una vez tuve que demostrarle a un paciente, con fotos de Angelina Jolie, que todos tenemos rostros asimétricos".

Pero eso no quita la angustia que provocan orejas demasiado grandes, mandíbulas prominentes o labios poco estéticos. "Con las orejas puede hacerse de todo: achicarlas, reubicarlas o modificar los lóbulos", explica Milito. En cuanto a los labios, "lo más común es reparar una intervención con malos resultados, en la que aparece un segundo labio por debajo del superior", dice la doctora Seleme. Un problema que sufren modelos como Nicole Neuman y Dolores Barreiro. "También se puede reparar la sonrisa gingival, aquella en la que se dejan al descubierto las encías. Se coloca toxina botulínica a los costados de la nariz y el labio baja".

Pero la última moda en materia de intervenciones son las llamadas "ginoestéticas". Y las celebrities tienen mucho que ver con su difusión. Cuando Adabel Guerrero confesó haberse retocado sus labios vaginales desató un vendaval de consultas, favorecidas por la moda de la depilación extrema y la seducción casi obscena del estilo Showmatch. También

Pero ese "todo", también implica poder resolver las obsesiones, manías y caprichos de cualquier persona que no se vea tan bien como quisiera, aunque esas soluciones recorran caminos muy poco transitados.

Una categoría importante de las operaciones menos tradicionales podría bautizarse como "cirugías étnicas". Entre las más frecuentes se encuentra la occidentalización de rasgos orientales, en particular, los párpados, que en los asiáticos tienen un pliegue que los diferencia de los ojos de otras razas. "Debo ser una de las pocas profesionales que realiza esta intervención en la Argentina", explica Milito. "La suelen pedir las mujeres orientales que no quieren perder lo rasgado de los ojos pero sí la forma peculiar del párpado superior".

Catálogo viviente de cirugías, Michael Jackson atacó su nariz antes que cualquier otra zona de su rostro por ser la que más lo ligaba a su origen étnico. Y la hizo casi desaparecer. Pero no fue el único afroamericano que combinó blanqueamiento y rinoplastia en un intento por atenuar la marca de sus orígenes. Además de las hermanas Jackson, Oprah y Hally Berry, entre otras, han recurrido a la cirugía para mejorar su perfil.

En la comunidad de plásticos del mundo hay un acuerdo en que las mujeres latinas son las más preocupadas por acentuar sus curvas. A las ya conocidas intervenciones de mamas y glúteos, se suman el implante de prótesis en pantorrillas y tobillos, así como también la reducción de ambos.

Más preocupadas con el envejecimiento, las argentinas están descubriendo las ventajas de dos intervenciones anti-edad: el "lifting" de rodillas y de brazos. Cristian Latorre fue quien realizó la segunda de estas operaciones



"Las cirugías estéticas son un intento de reorientar el destino que confiere a cada persona una apariencia específica".

Phillippe Liotard



Bisturí internacional

Schwarzenegger se implantó pectorales. Jessica Simpson, mentón y mandíbula. Brad Pitt reformó su mandíbula. Ricky Martin, mandíbula y mentón. Paris Hilton blanqueó sus genitales y Pamela Anderson se implantó pantorrillas.

contribuyó Paris Hilton cuando declaró públicamente haberse realizado un "blanqueamiento" de la zona genital.

Según el especialista en Ginoestética, doctor Leonardo Imbriano, la lista de operaciones posibles incluye la creación de un nuevo himen (crucial en ciertas culturas), el agrandamiento del punto G, el achicamiento de la cavidad vaginal y hasta la liposucción del Monte de Venus. La reducción de los labios menores de la vagina y su contraria, el agrandamiento, son las estrellas principales del menú. Todas oscilan entre los 500 y los 4.000 dólares.

"Son intervenciones muy sencillas y poco dolorosas", explica Cristian Latorre. "Lo curioso

es que muchas se acercan a consultar por algo aparentemente más importante y terminan preguntando por ellas. Están de moda".

Pero no solo las mujeres tienen la posibilidad de transformar sus zonas erógenas. Los varones pueden realizar una elongación penénea que agranda en uno o dos centímetros el pene. "Aunque es la operación que más juicios provoca en los Estados Unidos porque los resultados son poco satisfactorios", explica Latorre. La balanoplastia, en cambio, apunta a un engrosamiento a partir del relleno con grasa de otras zonas del cuerpo y tiene mejor pronóstico. La toilette se completa con un lifting del escroto, para un look impecable a la hora de desvestirse.

CULTURA. Marcar mensajes en el cuerpo es una característica clave de la cultura del siglo veintiuno. Al piercing y los tatuajes hay que sumarles algunas opciones que posibilita la cirugía estética. Por ejemplo, implantes de siliconas en el rostro para crear cuernos o formar similares a las de los tattoo (anclas o corazones).

Más cruentos, hay quienes piden bifurcaciones de lengua u orejas puntiagudas de estilo Spock (el protagonista de "Viaje a la estrella").

"Si tuviera que identificar una actividad que caracteriza a la condición humana hoy, elegiría la cirugía plástica", dice el filósofo Jacques Dufresne. "Cuando escucho que una mujer de 70 años se hizo un lifting, me asombra menos su negación de la edad que su coraje estético, que alcanza dimensiones de heroísmo".

El siglo XXI está marcado por la posibilidad de rehacernos a nuestro antojo. Optemos o no por el bisturí, el poder de transformarnos está al alcance de la mano e influye en nuestra manera de mirarnos al espejo. Quién se sienta realmente libre de caer en la tentación, que arroje la primera piedra. ●

ADRIANA LORUSSO
alorusso@perfil.com

POF IRENE MELER *

MUJERES VÍCTIMAS



Además de la medicina que cura enfermedades hoy existe una medicina del deseo. Por un lado es una fuente de bienestar, en cuanto repara aspectos atípicos que generan dificultades sociales. Pero también tiene un costado siniestro, en cuanto explota las inseguridades humanas.

Y las mujeres somos las principales víctimas, porque tenemos asignado el lugar de objetos de deseo.

La oferta del mercado genera la demanda. Las celebrities incitan subliminalmente al consumo de cirugías. Y así como es difícil encontrar a una mujer que no haya hecho una dieta, seguramente ninguna ha resistido la tentación de probar frente al espejo cómo le quedaría un lifting.

Los hombres no sienten esta exigencia en el cuerpo (no de la misma manera) y compensan con otros logros. Pero en las mujeres la necesidad de ajustarse a ciertos cánones de belleza para obtener deseo es muy fuerte. Este es uno de los as-

pectos más resistentes a los cambios que experimentó el género en el último siglo. La dependencia y la necesidad de ser amadas es la causa de esta búsqueda de perfección, que puede redundar en la llamada "adicción poliquirúrgica".

Las cirugías pueden hacer mucho bien. Pero son riesgosas y no siempre sus resultados son los esperados.

Por eso es necesario meditar profundamente una decisión de esta clase. La mortificación del cuerpo no es banal.

*PSICÓLOGA, COORDINADORA DEL FORO DE PSICOANÁLISIS Y GÉNERO (APBA).